



Apuntes

La mujer misteriosa

En el libro "Las vidas de Pablo Neruda", publicado en 1962 por Margarita Aguirre -de cuyo deceso, hace poco, ni se percataron los nerudianos emergentes- aparece una foto captada, diríase, en los comienzos de la gran juventud de Neruda, junto a su amada Rosario de la Cerdá. Esta Rosario de la Cerdá no es otra que la chillonja Matilde Urrutia Cerda, quien dio origen, hacia el final de la década del cuarenta, a la terciada amorosa más profunda y prolongada del poeta.

En la imagen, Neruda se ve sonriente, perdido ya su llacura, con una mirada un tanto cómica, provisto de un buen abrigo y tocado con el clásico sombrero calasés de copa redonda y baya que lo iba a distinguir en los cubildos que, como senador, lo llevarían varias veces a La Moneda, hasta la ruptura definitiva del Partido Comunista con Gabriel González Videla. Matilde, de pelo oscuro, nariz firme y recta, labios gruesos, pomulos bien delineados y

cejas finas y depiladas al estilo de la época, muestra un gesto severo que contrasta con la hilaridad inocontestable que la situación fotográfica depara a Neruda.

En Buenos Aires, el 3 de septiembre de 1954, Editorial Losada publicó, sin nombre de autor, "Los versos del Capitán". En los corrillos literarios no se dejaron esperar los rumores y especulaciones. ¿Quién era en verdad el tal "Capitán", por suerte sólo "Capitán" y no "Capitán General", que ofrecía la impresión de haberse embarcado en una empresa amorosa sin paralelo? Tengo muy presente que en esos días de paliques y mentideros me acompañaba a tomar té en un establecimiento cerca del cine Real un chileno que era mi amigo de muchos años, acaso desde mi adolescencia. Se trataba del poeta Julio Moncada Fernández, quien venía de vuelta del conocimiento de muchas cosas de este mundo y me informó que la misteriosa Rosario de la Cerdá era la Matilde

Urrutia que había trabajado en el Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo. Pasado el tiempo, le recordé este episodio a Matilde, comiendo una noche en su casa de Huelavista. Evocó no sin ternura ese capítulo de su juventud, donde nuestro amigo Moncada jugó un papel de primera línea en una época en que ni siquiera era adivinable la presencia de Neruda.

Los amigos del poeta que se habían visto atendidos a cuerpo de rey por La Horniguita (Delia del Carril) consideraron en crisis sus costumbres de antaño ante la nueva dueña de casa, que canceló con mano firme banquetes y machitones. Con Matilde a su lado, Neruda dio un adiós definitivo a la bohemia.

Es una lástima que las celebraciones alrededor del centenario de Neruda no hagan justicia a la poderosa figura de Matilde. Y, obviamente, que no aludan para nada a Margarita Aguirre.

LUIS SÁNCHEZ LATORRE

P. 4 Jueves 13 de mayo de 2004

DIARIO / 21, IQUIQUE

La Mujer misteriosa [artículo] Luis Sánchez Latorre

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Mujer misteriosa [artículo] Luis Sánchez Latorre

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)